



SERIE: LA NIÑA QUE SE HIZO MUJER BAJO SECUESTRO

¿Cuántos niños han desaparecido en Costa Rica sin saberse su paradero? En esta serie conoceremos la historia de Natascha, quien a los 10 años de edad, un 2 de marzo de 1998, fue secuestrada y retenida durante ocho años en un sótano, hasta que el 23 de agosto de 2006, se escapó tras un descuido de su captor, quien al enterarse se suicidó.

III PARTE

RECOPILACIÓN:
XINIA ROJAS CH.

CONSINTIÓ LOS ABUSOS SEXUALES DE SU CAPTOR

Una agente de la policía local, quien fue una de las primeras personas que tuvo la oportunidad de hablar con Natascha, afirmó en su momento que ésta fue objeto de abusos sexuales por parte de su secuestrador, aunque "ella dijo que todo fue voluntario".

Aunque nunca ha sido oficial, trascendió que la joven contó que durante el primer año y unos meses, su captor llegaba y la tocaba. Más o menos al otro año, cuando ya llegaba a los doce, la tocaba y desnudaba. Posteriormente, la tocada desnuda y él se desnudaba y como entre los 14 y 15 empezaron a tener relaciones sexuales totales. Sin embargo, ella aclaró que nunca la forzó a nada y mucho menos la gol-

to raptor ella se echó a llorar, lo que parece confirmar el síndrome de Estocolmo -fenómeno observado en personas secuestradas, que consiste desarrollar cierta simpatía y apego hacia el captor- que sufrió Natascha.

Priklopil, al darse cuenta de que Natascha había huido, se subió a su automóvil para ir en su búsqueda, la cual resultó frustrada y terminó con su suicidio tras echarse bajo las vías de un tren en cercanías al norte de la capital austriaca.

Cuando el raptor se dio a la fuga la policía sabía que no tenía intenciones de ir muy lejos ni de coger un vuelo porque había dejado el pasaporte en la casa.

La joven fue quien describió el coche a los agentes, quienes lo encontraron en un aparcamiento subterráneo del centro de la población.



Natascha Kampusch, en su primera aparición televisada.(SEP).

SE LA PRESENTÓ A SU AMIGO

Natascha Kampusch había sido presentada por su secuestrador, Wolfgang Priklopil, a un amigo y colega suyo, Ernst Holzzapfel, sin que éste la reconociera.

Así lo relató Holzzapfel, tras reconocer que estuvo bajo "shock" desde que salió a la luz la historia de Natascha y el suicidio de su amigo Wolfgang.

Cuando Priklopil, un técnico de electricidad de 44 años, fue suyo

Explicó que en los últimos ocho años visitaba a su amigo impresión de haber logrado conven- años visitaba a su amigo en su casa, en la localidad de Strasshof, cercana a Viena, sin la más mínima sospecha de que allí mantuviera recluida a Natascha. "Nada fuera de lo normal" le llamó la atención durante esas visitas, según subrayó.

CUANDO ELLA HUYÓ EL SECUESTRO



peó, que todo se fue dando como por instinto.

Otro agente dijo que al informar a la joven del suicidio de su supues-



Ernst Holzapfel, amigo del secuestrador de Natascha, se confesó profundamente conmocionado por la noticia. La joven había sido presentada por su secuestrador, Wolfgang Priklopil, a su amigo y colega sin que éste la reconociera (SEP).

UN DOMINADOR MÁS QUE UN SÁTIRO

Los psiquiatras citados por los medios de comunicación se inclinaron a priori por pensar que el secuestrador era un hombre discreto, movido por un deseo de dominación, más que por la tesis del pederaστα deseo de violar y destruir a sus víctimas, como es el caso del belga Marc Dutroux.

Sabine Freudenberger, una joven policía que recogió el primer testimonio de Natascha Kampusch después de su fuga, se maravilló "de su inteligencia, de su vocabulario". Según la agente, el secuestrador obligaba a la niña a hacer deberes, "la educaba", le daba muchos libros y le dejaba escuchar la radio y ver la televisión. Además, tenía derecho a una "muy buena higiene".

El secuestrador, que no conocía a la familia de Natascha, le dijo que llevaba tiempo observándola y que si no la hubiera secuestrado aquel día, lo habría hecho en otro momento.

electricidad de 44 años, fue a ver a su amigo, gerente de una empresa constructora, para que éste le prestara un remolque para su automóvil, le recibió acompañado de Natascha, de 18 años.

"Cuando abrí la puerta me presenté a la joven mujer como una conocida sin indicar ningún nombre", explicó Holzapfel a la prensa.

"Yo le di la mano. Ella respondió de forma cortés con un 'buenos días'. Daba la impresión de estar contenta, feliz. Yo estaba muy sorprendido, sin saber si se trataba de una novia o sólo de una conocida. Naturalmente que en ese momento no sabía que era Natascha Kampusch".

Holzapfel dijo que su impresión era que Priklopil se comportaba de una forma normal, por lo que quedó bajo shock al conocer su historia secreta: que había secuestrado a la niña Natasha hacía ocho años y desde entonces vivía con ella, escondiéndola en un diminuto recinto subterráneo, construido debajo de un garaje. "Estoy totalmente consternado ante los hechos", dijo en ese momento.

LE PIDIÓ AYUDA A SU AMIGO

Holzapfel relató también como el día en que Natasha se liberó escapando a una casa vecina desde donde se alertó a la policía, Priklopil le llamó al teléfono, pidiéndole ayuda y tras comunicarle el lugar donde se encontraba (un centro comercial de Viena), le dijo: "Por favor, ven a buscarme. Es una emergencia. Ven, por favor inmediatamente".

Holzapfel respondió positivamente y fue a recogerle en su coche, donde Priklopil le instó a apagar inmediatamente su teléfono móvil para poder hablar sin interrupciones.

Según su amigo, el secuestrador estaba muy nervioso y le dijo que estaba huyendo de un control policial porque había bebido alcohol. "Intenté tranquilizarle cambiando de tema, hablando de cuestiones de trabajo".

Después, Holzapfel tuvo la



En la habitación había una televisión, una radio y una estantería con libros. (SEP)

cer a Priklopil de que lo mejor era que se presentase a la policía y dejara de huir, tras lo cual bajó del coche. "Yo no dudé de que lo haría, puesto que le tenía por una persona correcta", explicó.

Pocas horas después, Holzapfel fue llamado por la policía para que acudiera a identificar el cuerpo de su amigo, que se había suicidado arrojándose a las vías de un tren de cercanías.

"A la señorita Kampusch le deseo lo mejor y que encuentre su camino en la vida", dijo Holzapfel, en aquel momento.



Natascha Kampusch, tapada con una manta y escoltada por la Policía, pocas horas después de su huida. (SEP).



Entrada a la bodega donde vivió la niña durante los ocho años de cautiverio. (SEP)



En el ángulo inferior izquierdo de la foto se puede ver el agujero en el suelo que servía de entrada al 'zulo' donde estaba retenida Natascha. (SEP)